

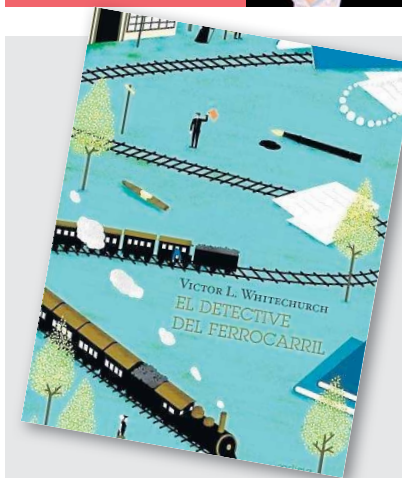
Victor L. Whitechurch: misterio en el ferrocarril

33

SUPLEMENTO
DOMINICAL
29 DE ABRIL DE 2018

más Libros

LUIS ALONSO
GIRGADO



EL DETECTIVE DEL
FERROCARRIL
VICTOR L. WHITECHURCH
Editorial Ardicia

lez-Nuevo, y deliciosa ilustración de portada —con un toque naïf— de Natalia Zaratiegui, con el título de *El detective de ferrocarril*.

El motivo del ferrocarril aparece en literatura en el siglo XIX, con el ferrocarril mismo. Suele ser este un espacio narrativo nocturno y envuelto en misterio y muchos narradores ingleses lo han utilizado con frecuencia. Algunos trenes se han hecho míticos; así, el Transiberiano o el Orient Express, y a ello han contribuido la literatura y el cine. En estas nueve historias del deán Whitechurch es una constante, fruto seguramente del gran desarrollo que en Inglaterra y en las que fueron colonias (la India, por ejemplo) tuvo el tren.

En este unitario corpus, todo tiene una dimensión menor, incluso en la naturaleza del delito (un robo, un secuestro, una malversación, alguna intriga política) y todo transcurre sin resquicio alguno de violencia, con una pátina de sencillez y hasta de ingenuidad, con un desarrollo narrativo breve, condensado, que va directamente a los pasos sucesivos para esclarecer el misterio.

Ciertamente, todo lo fía el novelista a la enorme superioridad que el singularísimo detective posee sobre todos quienes le rodean, pues en él se alían inteligencia, experiencia, dotes de observación, capacidad deductiva y distinción social. Entre sus atributos: es vegetariano, practica ejercicios gimnásticos, escribe libros altamente especializados y cultiva la bibliofilia; pertenece, en definitiva, a la élite social, económica, cultural e intelectual. Con el potencial que posee y que ejercita, ninguno de los nueve casos aquí referidos le presenta dificultades mayores.

Con *El detective del ferrocarril*, publicado en 1912, nos situamos ante unos textos característicos de una primera etapa de un género policíaco que en Estados Unidos ya estaba evolucionando rápida y tajantemente. En Inglaterra, estas historias nos sitúan ante una sociedad radicalmente conservadora y en una geografía entre rural y urbana habitada por la alta burguesía. La expansión del tren es un exponente del progreso y la modernidad como frutos de la era industrial. En una de las historias se sugiere la conflictividad europea que se desembocaría en la Gran Guerra de 1914, desencadenada en el magnicidio de Sarajevo. Con un sabor añejo este libro nos retrotrae a un pasado asentado en la solidez de la tradición y en una sociedad fuertemente jerarquizada. La literatura acota, selecciona algunos elementos disonantes; en estos casos, nada grave, desde luego.

BLANCO CALDERÓN: SIETE HISTORIAS

LOS TERNEROS
RODRIGO BLANCO CALDERÓN
Páginas de Espuma



Después de su novela *The night*, publicada en Alfaguara el pasado año, vuelve el narrador venezolano Rodrigo Blanco Calderón a ser noticia editorial, esta vez con *Los terneros* (Páginas de Espuma, 2018), de inopinado título; un conjunto de siete historias, la mayoría de amplia extensión, lo que el escritor logra a base del engarce de sucesivos motivos, personajes y situaciones. Narraciones de estructura excéntrica y curso narrativo fragmentario, con finales abiertos. El cosmos narrativo, anclado en geografías venezolano-europeas, resulta frío y hostil, recorrido casi siempre por ecos de violencia y personajes que se oponen y enfrentan a una realidad entorno turbia y ajena. A partir de ese doble eje tenemos, confrontados a lo cotidiano, algunas aperturas a lo fantástico; junto a ello, las referencias bien a la vida política venezolana, bien al terrorismo islámico en París. Es evidente, por lo demás, el binomio vida-literatura en estas ficciones siempre distantes frente al lector; del conjunto, las tres últimas son —creemos— superiores al resto y, en cuanto a la originalidad, sobresale “Nuevo coloquio de los perros”, de resonancias claramente cervantinas, entre las que la dualidad cordura-locura y la evolución del protagonista son aciertos indudables. Es Blanco Calderón un narrador exigente, dotado de una rara imaginación y siempre en actitud de búsqueda, de innovación. Su lectura representa un esfuerzo para el lector, a quien ignora, siempre inmerso en la praxis de narrar. Sorprende e interesa.

LA REFLEXIÓN CREADORA, EN ÍNSULA

Decía un bien conocido crítico literario a su entrevistador de turno, esta original sentencia: “La poesía es un género difuso; la novela, un género profuso y el ensayo un género confuso”. La parte final del aserto es, creo yo, certera. Estudio, ensayo, ensayo breve, análisis, teoría, etc. poseen límites confusos y caracterizaciones insuficientes. Tampoco la novela se ha librado de polémicas a partir de su condición de cajón de sastre o escritura desatada, ajena a restricciones normativas.

En estas cuestiones incide de nuevo *Ínsula* en su número 855 titulado “Creadores sobre la creación o el ensayo de autor” (marzo, 2018), es decir: escritores (novelistas en especial) españoles e hispanoamericanos sobre todo, que han reflexionado sobre su propio oficio, sobre su particular concepción de la novela en general o de su novelística en particular. Al respecto Unamuno y Torrente Ballester, Pío Baroja y Max Aub, J. Goytisolo, Francisco Ayala, Vázquez Montalbán y Juan Benet entre otros han aportado reflexiones (autorreflexiones) de consideración que a veces son “recetas”, a veces autopoeéticas y en algún caso (Ortega y Gasset, Torrente Ballester) ensayos de verdadero alcance. En el apartado de novelistas hispanoamericanos son relevantes los análisis, sobre novela o arte de novelar, desde diferentes ópticas, de Alejo Carpentier, Borges o Ricardo Piglia, aunque también Ernesto Sábato o Fernando Vallejo son objeto de atención. En el plano internacional son referencias inexcusables W. Faulkner, Kafka, Patricia Highsmith, Paul Auster, Marguerite Duras, etc. En suma, un número atractivo e interesante con una selecta panorámica de grandes escritores desdoblados en labores teórico-críticas, en “ensayos de autor-creador”.

INSULA - 855

